



*INFORME:*  
***Discurso y Narrativa***  
***Grupos Focales***  
*Caracas, Barquisimeto y Maracaibo*

Caracas, marzo de 2017

*INFORME:*  
***Discurso y Narrativa***  
***Grupos Focales***  
***Caracas, Barquisimeto y Maracaibo***

**Objetivo.**

Explorar la(s) narrativa(s) que esperan los ciudadanos en el discurso de los líderes políticos en el país.

**Metodología.**

La estrategia metodológica para la ejecución del estudio cualitativo consiste en la aplicación de Grupos Focales.

El universo en estudio comprende la población de 18 a 50 años de edad, perteneciente a los estratos socio-económicos C-, D y E, residentes en las ciudades de Caracas, Barquisimeto y Maracaibo, considerados a sí mismos como no alineados, aunque exista una tendencia pro opositora o pro oficialista.

Los grupos se conformarán atendiendo tres variables de bloqueo y dos variables de aleatorización, como se describe a continuación:

**Variables de bloqueo:**

- Ciudad de residencia → 3 ciudades (Caracas, Barquisimeto y Maracaibo)
- Tendencia política → 2 tendencias (no alineados pro opositores y no alineados pro oficialistas)
- Grupos de edad → 2 grandes grupos (18-29 y 30-50)

**Variables de aleatorización:**

- Género → 2 géneros (Masculino, Femenino)
- Edad → 8 grupos (18-20, 21-23, 24-26, 27-29, 30-34, 35-38, 39-43, 44-50)

Según las variables de bloqueo, se realizarán  $3 \times 2 \times 2 = 12$  grupos, cada uno de ellos con la participación de panelistas que cubran las características de las variables de aleatorización. A continuación se muestra la tabla de diseño de grupos:

**Tabla 1.**  
**Número de personas estrato C-, D y E por sesión**  
**según Género y Grupos de Edad**

Se- sión	Ciudad	Tendencia política	Género	Grupos Edad								Total
				18- 20	21- 23	24- 26	27- 29	30- 34	35- 38	39- 43	44- 50	
1	Caracas	No Alineado pro oficialista	Masculino	1	1	1	1					8
			Femenino	1	1	1	1					
2	Caracas	No Alineado pro oficialista	Masculino					1	1	1	1	8
			Femenino					1	1	1	1	
3	Caracas	No Alineado pro opositor	Masculino	1	1	1	1					8
			Femenino	1	1	1	1					
4	Caracas	No Alineado pro opositor	Masculino					1	1	1	1	8
			Femenino					1	1	1	1	
5	Barquisimeto	No Alineado pro oficialista	Masculino	1	1	1	1					8
			Femenino	1	1	1	1					
6	Barquisimeto	No Alineado pro oficialista	Masculino					1	1	1	1	8
			Femenino					1	1	1	1	
7	Barquisimeto	No Alineado pro opositor	Masculino	1	1	1	1					8
			Femenino	1	1	1	1					
8	Barquisimeto	No Alineado pro opositor	Masculino					1	1	1	1	8
			Femenino					1	1	1	1	
9	Maracaibo	No Alineado pro oficialista	Masculino	1	1	1	1					8
			Femenino	1	1	1	1					
10	Maracaibo	No Alineado pro oficialista	Masculino					1	1	1	1	8
			Femenino					1	1	1	1	
11	Maracaibo	No Alineado pro opositor	Masculino	1	1	1	1					8
			Femenino	1	1	1	1					
12	Maracaibo	No Alineado pro opositor	Masculino					1	1	1	1	8
			Femenino					1	1	1	1	

## Principales Hallazgos.

### ¿Cómo está la situación del país? ¿Qué les preocupa?

1. Sin distinción de edad u orientación política, los panelistas coinciden en que la situación del país es crítica y alarmante. Los problemas que mencionan son aquellos que copan el debate nacional, es decir, lo relacionado con la escasez de alimentos y medicinas, la inseguridad y sus consecuencias.
2. Los jóvenes muestran confusión e impotencia. Las cosas parecen marchar rápido para ellos. Sienten que las oportunidades con las que a su edad deberían contar no existen, y no están seguros de qué hacer al respecto. Consideran injusto lo que viven y la sensación de impotencia se traduce en unas ocasiones en rabia y en otras en desaliento.
3. La preocupación por los hijos está siempre presente y el tema gira siempre en torno al futuro y a las oportunidades que no existen y al futuro incierto que les aguarda.
4. Ante el drama que sienten les rodea, algunos expresan deseos de emigrar. Otros se muestran reacios a la idea argumentando que este es su país y que es aquí dónde quieren vivir. Para ellos, salir constituiría un paso doloroso. Sin embargo, algunas de estas personas expresaron que podía llegar el momento en que no quedara otra alternativa. Algunos incluso dijeron estar armando en esa dirección una especie de plan B.
5. Un factor que las personas resienten es el haber sido “obligados a corromperse”. Algunos expresaban de manera clara que la crisis les lleva a buscar mecanismos de supervivencia y que en el proceso es inevitable ceder ante la posibilidad de realizar actos de los que no se sienten orgullosos, tales como comprar al bachaquero, acudir a amigos y familiares para obtener privilegios en el acceso a comida o medicinas, negarle insumos a allegados como medida de protección, entre otros.

### ¿Causas y responsabilidades?

6. Cuando se habla de **causas y responsables** de la crisis, lo común es encontrar que la situación se percibe como algo complejo, es decir, un entramado de realidades y actores con conexiones no siempre claras, en el cual se fusionan elementos del discurso oficialista con el opositor (bien sea como aceptación de estos elementos o como rechazo).
7. Los señalamientos se pueden dividir en tres direcciones, no necesariamente excluyentes. Un argumento apunta a la actual administración de Gobierno, lo cual en ocasiones es verbalizado en la figura del Presidente Maduro; sin embargo, lo común era encontrar expresiones que acusaban al Gobierno como un todo. De hecho, en las diferentes sesiones (por lo general, pero no de manera exclusiva, grupos pro chavistas) se escucharon argumentos que cuestionan la absoluta responsabilidad de Maduro, aduciendo que una persona podía pensar una cosa,

pero si su equipo de trabajo, o incluso quienes debían manejar los detalles operativos en un nivel menor en la cadena no eran competentes u honestos, entonces las cosas terminaban mal.

8. Entre los pro chavistas también surgieron posiciones de mayor defensa al Gobierno. Estas se basaban en la “Guerra Económica”, fomentada por enemigos internos que desean el poder y enemigos externos que les interesa el control sobre el país por su riqueza petrolera.
9. Otro argumento señala al Gobierno y a la oposición como corresponsables de la situación. Detrás de esta afirmación existe cansancio por lo que los panelistas catalogan como peleas entre bandos, en las que ninguno cede debido a intereses personales en torno a mantener o hacerse del poder. Para todos, en este juego es la gente la que pierde. El sentimiento es entonces de abandono, existiendo una baja identificación con el liderazgo político que no logra establecer empatía con el ciudadano, quien siente que le han dado la espalda.
10. El tercer argumento se refiere a la gente misma. La conducta del venezolano, calificada como poco solidaria ante la situación económica, es vista por algunos como una consecuencia natural de la crisis. En otras personas, no obstante, la duda de si tal conducta es lo que marca la gravedad de situaciones como el desabastecimiento, o si esta solo constituye un agravante, genera confusión. Aquí surge el bacheo como la actividad que provoca mayor repudio. Quien la ejerce se aprovecha de la necesidad de la gente, que puede ser incluso un vecino de años. Otro factor mencionado fue las “mafias” que surgen alrededor de los canales de abastecimiento. En este punto se nombra desde el militar hasta el dueño del comercio como parte de la red que desvía la mercancía para que no llegue a los anaqueles. Los productores fueron mencionados como parte del problema por algunos pro chavistas. Estos señalamientos se escucharon en dos tonos, uno que les acusaba de desestabilizadores y otro que los percibían como entes que se defendían del ataque del Gobierno, por lo que era natural el desinterés por emprender acciones que reportaran beneficios a quienes hoy ostentan el poder.

### **¿Cuándo empezó todo?**

11. Si bien todas las personas opinan que la crisis estalló habiendo asumido el poder Nicolás Maduro, varios reconocen que los problemas tienen su origen en la administración de Hugo Chávez. Aquí se escuchan opiniones variadas. Algunos piensan que el expresidente tenía buenas ideas y otros que no. Sin embargo, la coincidencia parece estar en que hubo problemas claves que hacían imposible que tales ideas, buenas o no, pudieran llevarse a cabo de manera exitosa: la soberbia de Chávez, la incompetencia de su equipo de gobierno y políticas paternalistas contraproducentes. En cuanto a la soberbia, esta no era siempre percibida como algo negativo en sí mismo. Para ellos, Chávez quería manejar todo y esto le trajo dificultades. En lo que respecta al equipo de gobierno, encontramos una marcada referencia no solo a ministros, sino a personas en cargos subalternos incluso del más bajo nivel en la cadena administrativa, quienes por ineficiencia o por corrupción (siempre enfocada como aspecto negativo por ser una actitud egoísta y no por el hecho moral asociado al robo), afectaron todo intento de gestión que pudiese estar revestido de buenas intenciones.

12. En lo concerniente a las políticas paternalistas, se encontró una gran coincidencia en que el Estado bajo la administración de Chávez fomentó lo que las personas denominan como el “regalado”; es decir, programas sociales que otorgan beneficios sin exigir del beneficiario algún tipo de esfuerzo o capacidad productiva. Las personas consideran que esta práctica estimula la flojera y a la larga se traduce en una menor capacidad productiva del país, y en dificultad para que otras personas puedan también ser atendidas.
13. Tanto en los grupos pro chavistas como en los pro oposición, se encontraron personas convencidas de que si Chávez viviera, las cosas fueran distintas. En el caso de los pro chavistas que piensan de esta forma, el problema es Maduro y todos los que quedaron en el Gobierno; mientras que en el caso de los pro opositores, aún mostrando dudas sobre las ideas y capacidades de la gestión del expresidente, consideran que él hubiese manejado mejor la situación.

### **Aspiraciones**

14. Las aspiraciones de las personas se concentran en recobrar la normalidad que sienten perdieron en los últimos años. Igualmente, los más jóvenes, como aquellos que tienen hijos, hacen especial énfasis en el tema de las oportunidades. La disrupción de la dinámica diaria y la crudeza de la situación lleva a las personas a añorar la normalidad, convirtiéndose esto en su aspiración inmediata. Nadie habla de cosas más allá de tener un trabajo cuyo ingreso alcance para adquirir bienes básicos como comida y ropa, así como poder viajar de vacaciones una vez al año. También se habla de tener la posibilidad de adquirir una vivienda o un vehículo, cosas que en los actuales momentos entienden como inalcanzables. La aspiración hoy no habla de aumentos salariales, sino de poder adquisitivo. Todos comprenden que aumentos sin arreglar la economía, lejos de resolver sus necesidades, las empeora. La distorsión en materia económica, aunque no se advierta en términos técnicos, se percibe con claridad.

### **Venezuela, imagen y sus referentes históricos.**

15. La idea de que Venezuela es un país rico se encuentra con fuerza en los argumentos de las personas. Para todos, es injusto que el país esté atravesando una crisis porque cuenta con todos los recursos necesarios para gozar de buena salud. “Aquí tenemos de todo”, es lo que más se escucha cuando se habla de recursos naturales, donde por supuesto el petróleo es protagonista. En la mayoría, la idea parece estar más relacionada con el hecho de que el país parte de una situación ventajosa con respecto a otros países, más que con comodidad o derecho a tener sin trabajar. Lo cierto es que las personas parecen coincidir en que, partiendo de las riquezas naturales, no se justifica la situación actual, por lo que la responsabilidad del desequilibrio económico y social se asume como un tema de capital humano.
16. La imagen de la denominada “cuarta república” ha adquirido, con la excepción de algunos para quienes continúa siendo una época nefasta, un carácter positivo. Los más jóvenes hacen alusión a lo que de ese período les han contado sus padres, mientras que los menos jóvenes hablan de sus recuerdos de cuando eran niños o

muchachos. Si bien mencionan que en aquella época había problemas, ellos comentan que en general se vivía mejor, y traen ejemplos que reflejan oportunidades y posibilidades que tuvieron sus padres para comenzar y levantar una familia, tener acceso a carro, vivienda, y hacer mercados sin limitaciones de cantidad y variedad.

17. Un aspecto a resaltar es que los más jóvenes, por lo general, no conocían con claridad el significado de la frase “cuarta república”. Ellos se refieren a ese período como “lo que había antes de Chávez”.
18. Otro aspecto a resaltar es que solamente en los grupos de personas de más edad se hacía una conexión explícita entre “la cuarta” y la oposición. Del resto, aunque alguien pueda identificar alguna conexión en tal sentido, la misma no parece contundente.
19. A los panelistas se les invitó a decir a qué país quisieran que se pareciera Venezuela. Sin embargo, en general la idea de que el país se parezca a cualquier otro no fue bien recibida. Las personas pueden hablar de atributos positivos de otros países, pero el deseo es ver a Venezuela con sus propias particularidades.
20. El manejo de la historia y los símbolos patrios parece causar cansancio entre la gente. Hacer referencia a ellos no aporta nada y para algunos resulta incluso contraproducente. Para las personas el pasado no ayuda en nada, y lo importante es hablar del presente y del futuro.

## **Expectativas**

21. Las personas, independientemente de su filiación política, consideran que si el rumbo del país continúa en la dirección actual el futuro será devastador. La mayoría de los panelistas dicen no imaginarse que podría ocurrir, pero que el país no es capaz de aguantar una situación peor. Para ellos dos años son demasiado. El sentido de urgencia es general.
22. En todos los grupos hubo posiciones que señalaban que para cambiar las cosas era necesario cambiar al Gobierno. Por lo general, estos comentarios eran acompañados con advertencias de que tal cambio no era, necesariamente, suficiente. El escepticismo sobre lo que puede venir está presente, lo que a algunos les produce aprensión en lo que concierne a apoyar a la oposición, a quien advierten como excluyentes.
23. En los grupos pro chavistas también surgieron posiciones que defendían la permanencia de chavismo en el poder. Los argumentos giraban en torno a la idea de que la oposición representa el fin de la esperanza de contar con beneficios sociales. Algunas de estas personas hacen la conexión entre el pasado (cuarta república) y la oposición, asociándole atributos negativos tales como egoísmo y mala intención.
24. Fueron pocas las personas que se pronunciaron por que un nuevo Gobierno se enfocara exclusivamente en las ideas de Hugo Chávez. La mayoría de los panelistas de todos los grupos consideraban que lo deseable era que una nueva administración conservara lo bueno de Chávez, e incorporara ideas nuevas. Los argumentos giraban siempre entorno al rechazo que generan posiciones radicales,

en las que la existencia de uno implica la desaparición del otro. Estas personas consideran que un enfoque blanco o negro es contraproducente, en particular por su asociación con el enfrentamiento que entienden mantiene paralizado al país. Ellos rechazan todo lo que represente la posibilidad de exacerbar resentimientos que profundicen la desunión. Además, es común encontrar expresiones de reconocimiento por parte de los mismos opositores a las ideas que Chávez expresaba.

25. Por supuesto, también se encontraron entre opositores personas que consideran que lo mejor es que exista una especie de “borrón y cuenta nueva”. Para ellos no hay nada que rescatar de la actual administración. Estas personas, por sus expresiones y lenguaje corporal, más que criticar las ideas de la “Revolución” critican a sus ejecutores. Ellos desean dejar todo atrás y vivir un comienzo fresco.
26. Es importante resaltar que algunos pro chavistas tienden a confundir la lucha de la oposición con una batalla o “fobia” contra todo lo que represente de alguna manera al chavismo, donde se incluye a sus afectos. También se percibe el miedo a perder beneficios, que en su mayoría representan hoy más ideas que realidades, pero que sin dudas constituyen deseos.
27. Activar la producción continúa siendo la clave cuando se piensa en la solución a la crisis de abastecimiento del país. Para algunos afectos al oficialismo esto puede pasar por superar aspectos relacionados con la guerra económica, sin embargo, la coincidencia parece estar en que la activación de la empresa privada es necesaria para alcanzar el objetivo. Independientemente de sexo, edad o inclinación política, cualquier propuesta que contemple mecanismos claros para restablecer la capacidad productiva del país, es bien recibida.
28. El tema de la inversión privada extranjera parece tener una connotación positiva que llega con fuerza a las personas. Esto, de alguna manera, hace sentir a la gente que las cosas se mueven para bien y que el país adquiere valor.
29. Un elemento que surge en todo momento es la necesidad de orden a través del control de las cosas (o contraloría, ambos términos son utilizados al referirse al punto), tanto en lo administrativo como en lo operativo. En el país nada funciona porque no hay orden; y no hay orden porque nadie controla. No importa si hay buenas intenciones, sin orden nada dará resultado. Este es un aspecto complejo que produce desesperanza en la gente, porque perciben que el desorden opera a todo nivel: desde el ministro hasta el que reparte las cajas del Clap en el barrio. Por tanto, ellos se preguntan: ¿quién ejerce el control? Entonces estas ideas pasa a ser un deseo, una utopía. Más aún, incluso para las personas que admiran a Hugo Chávez, este no logró implementar un sistema que pudiera controlar los aspectos clave de su política. Lo interesante de este punto, es que ha servido de conexión con la idea de que un gran líder, si bien es necesario y esperado, no deja de ser parte de una ecuación que necesita del apoyo de un equipo sólido y capaz para funcionar de manera adecuada.
30. Los puntos que las personas visualizan como clave para que el país supere la crisis y retome la normalidad son los siguientes: 1. Control sobre procesos administrativos y operativos. 2. Políticas que estimulen en la población conductas responsables y productivas. 3. Apoyo a la empresa privada, la cual debe estar siempre bajo observación para evitar excesos. 4. Políticas percibidas como inversión y no como

- endeudamiento. 5. Políticas percibidas como una mezcla que contenga los aspectos positivos asociados con el socialismo (apoyo a los más necesitados, inclusión social) y los aspectos positivos asociados con el capitalismo (producción, empleo, respeto a la propiedad y reconocimiento al esfuerzo individual).
31. Acudir a organismos multilaterales para solicitar ayuda financiera genera rechazo cuando se asocia con endeudamiento. Para las personas Venezuela se encuentra suficientemente endeudada y esto constituye parte del problema. Sin embargo, si los préstamos se perciben como ayuda para aumentar la posibilidad de invertir y producir, entonces se entiende como algo que no terminará comprometiendo al país en obligaciones impagables.
  32. Ahora bien, en las sesiones se encontraron de igual manera algunas posiciones fatalistas. Estas personas han perdido la esperanza en que la realidad actual se revierta. Para ellos no hay solución, porque tanto los líderes que hoy gobiernan como aquellos que pueden tomar las riendas del país, son, en el fondo, lo mismo: todos se mueven motivados por ejercer el poder con fines personales, mezquinos, alejados del interés colectivo. Para ellos, esto es un hecho, y constituye un problema estructural que no cambiará. En general, estas personas tienen planes o deseos de abandonar el país.
  33. En las diferentes sesiones se encontró que la capacidad gerencial se valora claramente por encima de la probidad. El tema de la corrupción adquiere relevancia cuando se le conecta con actitudes egoístas. Las personas parecen convencidas de que estas prácticas son inevitables en cualquier ámbito que suponga poder. Lo reprochable no es robar, sino que tal acto se haga en detrimento de la gente, y la conexión entre estas dos cosas no es manejada por todos. Los panelistas continuamente hacían referencia a la posibilidad de que un político incurra en actos de corrupción, siempre y cuando estos se mantengan en niveles “razonables” y se preocupe del bienestar de los ciudadanos. Es en este contexto que surge la figura de Lorenzo Mendoza como una persona que nadie duda se beneficiaría a nivel personal si llegase a la Presidencia, pero que por ser rico no tiene necesidad de robar tanto, y que como empresario exitoso sabe gerenciar y producir.
  34. Existe la consciencia de que la situación es lo suficientemente grave y compleja como para que un simple cambio de Gobierno subsane el problema. Las personas esperan que, de emprenderse acciones en la dirección correcta, los resultados tardarán un tiempo en llegar.

### ¿Qué hacer?

35. La mayoría de los panelistas considera que el país se encuentran “trancado”. Quienes quieren que ocurra un cambio lo ven poco probable al sentir que, por un lado, el Gobierno tiene la capacidad de “hacer lo que le da la gana” y, por otro lado, que la oposición no es lo suficientemente fuerte como para enfrentarlo, aunque sí para causarle ciertas molestias. Entonces ninguno da su brazo a torcer, y tal parálisis hace que todo empeore.
36. Sobre cómo puede destrancarse el juego, las posibles salidas que surgen son: elecciones, acuerdos, protestas masivas y escenarios de confrontación armada.

37. Quienes hablan de elecciones se refugian en la idea de que al ser un elemento estipulado en la constitución, de alguna manera constituye una obligación difícil de eludir. Las personas saben que el Gobierno las evitó en 2016, pero existe la esperanza de que esto es algo que no pueden sostener en el tiempo.
38. Los acuerdos son considerados herramientas que pueden hacer que la dinámica en materia política y económica fluyan de nuevo. Sin embargo, algunas personas, aún valorando los acuerdos como medidas deseables, consideran que en los actuales momentos no representan una vía factible, ya que el Gobierno y/o la oposición no están dispuestos a ceder en sus posiciones.
39. Los escenarios de confrontación armada son esbozados por personas, generalmente pro opositoras y algunos pro chavistas críticos, que sienten que no hay otra manera de destrancar el juego. Para ellos, ni siquiera las protestas podrían hacer ceder al Gobierno, quien tiene el poder y la disposición suficiente para reprimirlas.
40. La protesta aparece como un deseo rebelde de reacción ante la injusticia, pero que no forma parte del paradigma que determina la capacidad de maniobra de cada persona. El poder de la protesta está claro en su generalidad teórica, pero en nuestra realidad es considerado ajeno al individuo. En el imaginario colectivo existe la idea de que el día que la gente salga a la calle, pasarán muchas cosas y se generará la presión que pondrá al Gobierno en apuros y el cambio llegará. Sin embargo, la materialización de aquella visión es algo lejano, una posibilidad latente que no depende de mí sino de los demás, cuyo camino o ruta es borrosa.

### **Acciones de calle: barreras y motivadores**

**Para salir a protestar hay que confiar y percibir seguridad, pertinencia y eficacia en el logro de objetivos. Necesitan ver alguna organización local que invite. Eso los hace sentir acompañados, apoyados y les brinda sensación de seguridad.**

41. Quienes en el pasado participaron en marchas o protestas, ya no lo hacen. Les da miedo y dudan de su eficacia. Ellos perciben que no existen los elementos necesarios para que ellas conduzcan a un objetivo concreto. La protesta son poderosas, pero no esas a las que he sido convocado o he tenido la posibilidad de participar.
42. También están los que consideran que su responsabilidad se limita al trabajo que realiza en su cotidianidad, y que con eso cumple con su cuota o aporte al país. Para ellos, quienes deben salir y pujar por el poder son aquellos que lo desean.
43. Parece claro entonces que la principal barrera para la participación en acciones de calle es la baja autoestima del ciudadano como agente de cambio. La persona se siente pequeña ante una situación que lo sobrecoge y ante un ente opresor fuerte y dispuesto a todo. Opera en todo esto el miedo que produce salir a correr riesgos que en ocasiones se consideran inevitables, así como la sensación de que tal arrojo no conducirá a nada.
44. Si exploramos elementos que contribuyen a motivar la participación en marchas o protestas, encontramos los siguientes: 1. sentirse seguro durante el desarrollo de la actividad, 2. sentir que no existirán represalias en su ámbito de residencia y en el

- laboral, 3. tener claro el objetivo de la acción, 4. creer que estos objetivos pueden ser alcanzados, 5. Lograr la conexión con alguna agrupación local que promueva la acción. 6. asociar la protesta con el beneficio a figuras filiales tales como hijos; y, por supuesto, 7. credibilidad en el convocante.
45. Para ganar credibilidad hay que mostrar coherencia entre discurso y acción. Una de las principales críticas a la oposición es la diversidad de pronunciamientos, lo que las personas asocian con enfrentamientos y desunión, que además terminan no materializándose en acciones. “No se ponen de acuerdo”, “cada quién hala para su lado”, “ellos dicen una cosa y hacen otra”, es la tónica del reclamo.
  46. El quehacer político tiene una imagen con un nivel importante de desgaste. Las personas quieren ver algo distinto y fresco. El principal elemento asociado con tal deseo lo constituye la existencia de un plan claro que suponga la activación de la producción en el país, enmarcado en un proceso regido por el orden (control), la inclusión, y alejado de elementos que transmitan la idea de conflicto, ataque o pelea, y nutrido de otros que refuercen lo opuesto. La sensación de que el único plan que ofrece la oposición es salir del Gobierno (o salir de Maduro o tumbar al Gobierno) aparece con fuerza en el discurso de las personas, y constituye una de las principales críticas al liderazgo de la Unidad, colocándoles ante la gente en el mismo plano que el Gobierno, es decir, actores que procuran el poder por el simple hecho de tenerlo, sin ningún objetivo que no sea el beneficio propio. La desconexión que el ciudadano percibe entre los intereses de la gente y los intereses de los líderes políticos, constituye entonces una barrera fundamental para la confianza y la credibilidad.
  47. La empatía se logra cuando se habla de los problemas que sufre la gente desde el conocimiento del detalle, con ejemplos claros, alejado de lo técnico y abstracto. Las personas necesitan sentir que el líder es capaz de entenderles desde lo cotidiano.
  48. Con respecto al tema justicia en un proceso de transición, en general las personas consideran que esta sí debe ser aplicada. Algunos alertan que debe ser un proceso cuidadoso no signado por la venganza. Aquí surge de nuevo el rechazo al conflicto (visto como peleas entre bandas) que dividan aún más a la sociedad. Otras personas mostraban mayor inclinación por un proceso radical en el que se castigue a todo aquel que de alguna manera haya contribuido a la crisis que vive el país.
  49. Cuando a los panelista se les presentaba una situación hipotética en la cual la posibilidad de cambio implicaba que algunos responsables de la crisis salieran del país sin ser perseguidos ni juzgados, surgían expresiones de aceptación, indicando que si esa era la única manera, pues “que se vayan todos y nos dejen en paz”.
  50. En algunas sesiones se encontraron casos de personas que en sus comunidades trabajan activamente en organizaciones oficialistas, mas sin embargo desean que ocurra un cambio de Gobierno pronto, y además están dispuestos a darle una oportunidad a factores distintos al Gran Polo Patriótico. Ellos manifestaban temor a abandonar su labor como militantes oficialistas, y un temor aún mayor de que se les identificara con algún sector opositor. El temor es no solo a perder privilegios, sino también a ser víctimas de agresiones.